

Presentación al séptimo número de la revista

Compartimos con ustedes este número dedicado al feminismo nuestroamericano en el cual contamos con aportes militantes e investigaciones en curso que recuperan la imbricación que desde el feminismo antirracista nos han venido proponiendo las compañeras afrodescendientes y que hoy es retomado con fuerza en nuestro continente por los estudios postcoloniales y decoloniales. Esperamos con este trabajo realizar un aporte a los debates feministas y a su vez convocarnos a seguir reflexionando y militando desde miradas “otras” en la construcción de una epistemología desde el Sur, que contemple las ausencias y las emergencias desde las miradas del feminismo.

En la sección Academia Militante compartimos el artículo de Adele Pautrat, Mujeres indígenas, extractivismo y luchas territoriales en Argentina en el que su autora, una joven francesa que realizando una pasantía académica por Argentina conoció la lucha que se estaba desarrollando en torno al procesamiento desde el Estado argentino a una mujer mapuche, *Relmu Ñamku*, y otros integrantes de la Comunidad mapuche *Winkul Newen* de la provincia de Neuquén, Argentina, acusados en el marco de una causa en la que la mujer se hallaba acusada de intento de homicidio. Este procesamiento se inició en el marco de una lucha contra el extractivismo que vienen llevando adelante las empresas petroleras en los territorios indígenas.

En la sección Investigaciones en curso Francesca Gargallo Celentani nos entrega reflexiones que se encuentra desarrollando en la actualidad; en el artículo denominado “Estética feminista, cuerpos, ideas y representaciones aquí y ahora” nos convoca a pensar cómo las emociones vitales responden a pulsiones y a construcciones: de género, de clase, de condición social al interno de un sistema racista. En este contexto nos propone cómo las artes conforman uno de los caminos que pueden emprenderse para llegar a actuar como sujetas libres y el proceso de creación puede liberar nuestros gustos. En este contexto, se pregunta Francesca si ¿El arte feminista qué hace para desdibujar la frontera entre arte de academia y arte popular? Se trata de un artículo donde pone en diálogo reflexiones y producciones artísticas de mujeres de nuestro continente que le permiten a la autora reflexionar en torno de las posibilidades de una estética feminista, una estética para la liberación.

El artículo “Acceso a la justicia, migrantes y violencia de género: Municipio de Lanús” de Verónica Jaramillo Fonnegra nos entrega elementos para reflexionar acerca de los muchos obstáculos que tienen las mujeres migrantes víctimas de violencia machista para el acceso a la justicia y sus formas de resistir a ellos. Ella analiza los obstáculos simbólicos y materiales para acceder a la justicia y nos presenta algunas acciones llevadas adelante por organizaciones que trabajan con el tema de migrantes y su aporte a la causa de la violencia en contra de las mujeres migrantes. Este trabajo nos ayuda a ver cómo las distintas formas de discriminación se interceptan en el cuerpo de las mujeres migrantes. Como nos señala la

autora, “ser pobre, ser migrante, no tener estudios, no tener trabajo registrado y ser víctima de violencia machista, son un poderoso cóctel de desigualdades que impactan con fuerza en las formas de acercarse a la justicia de las migrantes”.

En el trabajo “Aprendiendo a ser hombre entre los totonacos de Zihuateutla” de Alfonso Hernández Olvera su autor analiza procesos de producción masculinos a través de la enseñanza y aprendizaje entre los varones totonacos, -pueblo originario de nuestra América-, en los oficios agrícolas y de tipo religioso, centrados en los temas de la honorabilidad, la adquisición de prestigio y la descripción de los medios de distinción identitaria que usan los varones para marcar la diferencia ante algunas mujeres y frente a otros varones. *Afirma en a partir de este trabajo le permitió comprender que la producción masculina de los varones se aprende y se enseña a través de un proceso colectivo y dialéctico con la intervención activa de las mujeres, niños, niñas, abuelos.* El autor realiza un aporte para pensar el género entre los pueblos de nuestra América, situando a la masculinidad dentro del género, como una construcción social, histórica y por ende, cambiante de una cultura a otra, dentro de cada cultura en distintos momentos históricos. El autor emplea el método etnográfico desde donde puede acceder a un mundo de significados y sentidos otorgados a la masculinidad en el pueblo totonaco entendiendo a la masculinidad como proceso que se aprende y se enseña, que no es estático y se va configurando en los cambios y continuidades sociales y con base en ello van reconfigurando la forma en que definen y ponen en práctica los comportamientos que socialmente permiten distinguir al ser y hacer de un varón. El trabajo considera también cuestiones vinculadas a las relaciones de poder que se establecen en el mundo laboral entre patrones y campesinos indígenas y relaciones de poder entre hombres y mujeres totonacos.

El artículo colectivo denominado ¿Cómo te asumís viva? de Mirta Millán, Maira Villamayor, Edith Martínez, Pamela Degele, Elizabeth Núñez, escrito desde ellas como mujeres originarias nos invita a reflexionar que como bien señalan escriben desde la racionalidad académica pero al mismo tiempo intentando la ruptura epistémica desde la categoría conceptual Pu Mapunche Ñi Gijañmaun (el ser constituido por el territorio, el aspecto espiritual, la identidad cultural y política mapuche). Dentro de la cultura originaria mapuche, preexistente al estado nacional, se concibe a la persona como una fuerza natural, por lo tanto ésta no tiene género, esto es, el cuerpo es entendido como territorio, entendiéndolo como el espacio donde se viene construyendo ancestralmente la identidad individual y colectiva. Analizan en el trabajo dos casos de mujeres originarias en diferentes momentos históricos en los que la visión del estado nacional se vio reflejada en las cicatrices de los cuerpos de mujeres originarias, tal es el caso de Damiana y en el caso Reina Maraz.

Finalmente la investigación en curso realizada por Sylvia Almeida Leñero quién nos comparte un trabajo “El deseo por alcanzar un espacio acogedor: experiencias de mujeres como sujeto erguido en la construcción de vivienda”, donde reflexiona en torno al concepto de cobijo y nuestro lugar como mujeres en relación con las viviendas. Nos convoca a reflexionar cómo

este luchar por la autodeterminación y los derechos como mujer implica profundizar en las relaciones de dominación que se han naturalizado en nuestro entorno inmediato, incluyendo el discurso racista y colonizador que integra a gran parte de las mujeres en una mano de obra explotable y barata, y en este contexto construimos con las escasas posibilidades económicas y materiales que tengamos al alcance. La condición de una mujer que además de su jornada laboral debe lidiar con las labores domésticas en pésimas circunstancias, la situación se agrava, y si a esto se le añade el desprecio y la falta de voz en casa, se refuerza la dominación y la explotación de la que es objeto. Pero, nos plantea la autora, también es posible establecer la posibilidad de su emancipación. El esfuerzo emprendido por lograr un cobijo, independientemente del material empleado y su costo, no siempre proporciona el bienestar, lo logrado en la mayoría de los casos, “cubre, pero no cobija”, y como nos señala, a pesar de que la vivienda es un espacio de suma importancia para todo ser humano, donde se desarrollan infinidad de labores imprescindibles para la existencia misma del ser, y a pesar de ser reconocido como un derecho irrenunciable, la situación de la vivienda para gran parte de la población es tristemente deplorable. Y en ella, quien lleva la carga aún más pesada es sin duda la mujer. Razón por la cual, nos señala, es fácil comprender porque somos las mujeres las que enfrentamos luchas en torno a la vivienda.

En la sección Reseñas, se comparte una autorreseña del libro “La banda lavanda. Cuaderno de creación, metodología y experiencias” en la que su autora, la argentina Silvia Palumbo Jaime nos narra sus recorridos y devenires que fueron dando lugar a un modo de expresión artística, una estética y una militancia feminista en lo que denomina como “empoderamiento expresivo”, una experiencia que se ha nutrido de experiencias, luchas, recorridos, categorías y referencias gestadas desde el feminismo nuestro americano y que está contribuyendo a través de la difusión de esta obra en Europa a nutrir las luchas y militancia feminista a compañeras de aquél continente.

Hemos apelado al arte, a múltiples formas a través de las cuales las mujeres de nuestraAmérica nos expresamos, resistimos, denunciemos, nos hemos rebelado y rebelamos ante la opresión del patriarcado, del colonialismo y del capitalismo que también han apelado a las últimas dictaduras en el continente durante las cuales vivimos una triple opresión por ser mujeres, por ser pobres, por pertenecer a pueblos colonizados.

Desde Argentina les saludamos y con ustedes nos unimos en un solo grito de **¡Ni una menos!**

Jessica Visotsky,
Directora Revista nuestraAmérica